

Precio de suscripcion

UNA PESETA trimestre, dentro y fuera de la población

PAGOS ADELANTADOS.

Toda la correspondencia literaria y administrativa se dirigirá al director.

L. Linares.

No se devuelven originales.

EL COMBATE

SEMANARIO INDEPENDIENTE,
DE INTERESES LOCALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

Precios de insercion

ANUNCIOS—1.ª pla. 0'15 pesetas linea

" 3.ª " 0'10

" 4.ª " 0'05

PAGOS ADELANTADOS.

Anuncios perpétuos y comunicados, precio convencional.

Direccion:

MESONES, 14.—CIEZA

A LOS EXPORTADORES DE NARANJAS Y DEMÁS FRUTAS

Desde el 12 del corriente mes, don Tomás Molina Fernandez, ha dejado de pertenecer á la Sociedad de que era gerente con el nombre de **Caballero y Compañía**, venia dedicándose en Blanca á la confeccion de cajas para envases. Los socios D. José Maria y D. Pascual Caballero, D. José Fernandez y D. Rafael Molina, seguirán ocupándose en la misma clase de negocio y bajo la razon social **CABALLERO Y COMPAÑIA** á cuyo nombre deberán hacerse los pedidos, en la seguridad de que estos serán servidos con la exactitud ya conocida. 10—5

BIBLIOTECA DEL SIGLO XIX.

TESORO DE AUTORES ILUSTRES DE TODAS LAS ÉPOCAS Y NACIONES.

Esta Biblioteca publica las grandes obras del ingenio humano y será como un archivo donde se conservará lo mas sabio, lo mas instructivo, lo mas bello ó lo mas sublime de todas las literaturas. El genio no tiene patria y de consiguiente figurarán en ella los principales autores de todas las épocas y naciones, cuyo nombre ha sido immortalizado por la fama.

En ella tendrán cabida todos los géneros: la historia que enseña y corrige, el teatro que deleita y mejora, los viajes que instruyen y admiran, la novela que commueve y distrae, la poesía que depura el corazón y sublima el entendimiento, la filosofía, la moral y la elocuencia que nos guian á la perfección; todas las obras que tengan por objeto un fin espiritual, artistico recreativo, civilizador, instructivo, y que brillen con los resplandores del genio, tendran su lugar en esta Biblioteca.

OBRAS PUBLICADAS:

Cristóbal Colón, por Lamartine; un volumen.

Cain—Manfredo, por Lord Byron; un volumen.

Blanca de Beaulieu—Historia de un inerte contada por él mismo—Un baile de máscaras—Los locos del Doctor Miraglia, por Alejandro Dumas; un volumen.

Abelardo y Eloisa—Regina, por Lamartine; un volumen.

Historias extraordinarias por Edgar Poe.—El Gato negro.—Bereniza.—El Corazon revelador.—La máscara de la muerte roja.—La caída de la casa Usher.—William Wilson.—El hombre de las muchedumbres, un volumen.

El asno muerto, por Julio Janin; un volumen.

Poetas castellanos del siglo XIX un volumen.

Gilermo Tell, por Schiller, un volumen.

OBRAS EN PRENSA

Romances Históricos.
Historias del tiempo viejo, por Emilio Souvestre.—La muerte de un pre-

sidario.—Ojo por ojo.—El inventario del colono.—El último amor.

Tres tiranos Tiberio—Calígula—Nerón, por Suetonio.

Poetas del Nuevo Mundo.

La Biblioteca del siglo XIX se publica en tomos de unas 200 páginas.

Los volúmenes se pueden comprar sueltos, ya que cada uno de ellos constituye una ó varias obras completas.

Y se hallan de venta en la imprenta de este periódico, Mesones 14. al precio de 50 cénts. de peseta (dos reales) uno.

CRÓNICA.

La pasada semana, la ha ocupado, en ésta villa, el triste suceso de que fué teatro el lunes, y que ha venido á aumentar la lista de deplorables acontecimientos que desde poco tiempo á ésta parte, vienen, desgraciadamente, sucediéndose en ésta, de ordinario, tan pacífica población.

El hecho fué como sigue:

Hacia ya dias, que por cuestiones de poca monta, habidas entre Miguel Gomez Manuel, soltero, de 27 años y Mariano Alcober Arco, de 18 años y tambien soltero, el primero habia pegado al segundo en más de una ocasion; y precisamente el lunes por la mañana, cuando el Alcober iba al trabajo, fué llamado por el Gomez, en la calle de Cánovas, y tras breves balabras le dió de bofetadas y palos, derribándolo en tierra, terminando la agresion por la interposicion de varias personas.

Esto ocurría á cosa de las diez; dos horas despues y cuando el Alcober salió de su tienda, se proveyó de un grosero puñal, hecho de una lima, con objeto, según él mismo nos ha manifestado, de defenderse, si, como temia, era de nuevo agredido por el Gomez.

La fatalidad hizo que se confrontaran en la calle Larga, donde se trabaron de palabras á las primeras de cambio; y pasando de las palabras á los hechos, el Gomez amenazó al Alcober, pero éste, por un rápido impulso, sacó el puñal y lo blandió contra su adversario, con tan mala suerte y tal violencia, que alcanzándole en la cabeza, le perforó el temporal izquierdo, alojándole mas de diez centímetros del arma, en el cerebro. El desgraciado Gomez, cayó como herido de un rayo; y su matador estupefacto, sin darse cuenta de su propia obra, sin huir ni correr, se fué á su casa en donde fué detenido á los pocos minutos, en cuanto los vecinos inmediatos, que creyeron al pronto que el herido estaba desmayado, se le acercaron y vistó su estado, avisaron á las autoridades y el juez supo, por las primeras indagaciones, quien habia sido el agresor.

Llevado éste á presencia de su víctima, la reconoció, se declaró autor del hecho, reconoció así, mismo el arma, y manifestó los motivos que habian originado el suceso, mostrando al juzgado las huellas de los golpes que aun hacia poco, le habia

dado el infeliz que entonces agonizaba.

El reo fué llevado á la cárcel; y dos horas despues, sin haber podido declarar, moría el desventurado Gomez, que otras dos horas mas tarde era conducido al depósito del cementerio, seguido del clero y de un numeroso acompañamiento, en el que figuraban muchísimas gentes, que hacia cuatro ó cinco horas hablaban y reian con el que ahora acompañaban hácia el sepulcro.

Este suceso ha sido muy sentido en este pueblo, donde ambos jóvenes, el matador y su víctima, tenían numerosos amigos, y porque en realidad el hecho más que de crimen espantable, ha revestido, por sus circunstancias, el carácter de una gran desgracia.

Todo viene á confirmarlo; los antecedentes del matador, el cual nunca ha estado preso ni tenido riñas ni pependencias; su honradez que unánimamente proclama el pueblo entero: la índole de la herida, que no es racional creer fuera dirigida á aquél sitio y que aun en ese caso, según opinión facultativa, no se concibe como pudo perforar el cráneo, pudiendo asegurarse que de mil veces, una, ocurre tal accidente en tal sitio y con tal arma; todo, en fin, se ha conjurado para robar á la vida á un joven en la flor de ella, llevado quizás á tal desgracia por su caracter un tanto levantisco, según se dice, si bien de ello nos priva ocuparnos el respeto á las cenizas del pobre que hoy pudre tierra; y á sumir en un calabozo á otro joven, poco mas que un niño, honrado y trabajador, apoyo de sus ancianos padres, y sobre cuya cabeza se cierne hoy, con toda su inexorable pesadumbre, el rigor de la ley, para llevar á agostar su juventud y su vida en los antros tenebrosos de un presidio.

¡Dios ilumine á los ministros de la justicia para ponderar equitativamente el delito y computar la pena; misión augusta para cuyo recto ejercicio, el progreso moderno ha llamado á colaborar á la opinion pública, representada en el Jurado, tácita confesion que han hecho los legisladores de la imposibilidad absoluta de encerrar la accion de la justicia, en los estrechos moldes del articulado severo y terminante, fatalista y deficiente del código penal.

¡Lloremos á la infortunada víctima y compadezcamos al desgraciado reo que espera temblando su sentencia!

RECORTES

Leemos con sorpresa en un periódico:

"En Calasparra, la guardia civil sorprendió hace dias, á unos 20 sujetos que se encontraban jugando á los prohibidos..."

(¿Eh? cómo es eso? dirán algunos señores)

... jugando á los prohibidos en una taberna (¡¡¡ah!!!) del citado pueblo, los

cuales han sido puestos á disposicion del juzgado competente."

¡Naturalmente!

Merecen una faterna esos viles corrompidos, por jugar á los prohibidos; ¡digo, y en una taberna! ¡serian unos perdidos!

Anuncios recomendados:

En multitud de periódicos encontramos el siguiente:

Á LOS SORDOS

Una persona que se ha curado la sordera que padecia durante 28 años, usando un remedio sencillísimo, enviará su descripción gratis á quien lo desee.

Dirigirse al Sr. Nicholson, Cármen, 24 Madrid.

Recomendamos este anuncio á los dignísimos concejales de nuestro municipio, y al dignísimo tambien, gobernador civil de la provincia, que según parece están algo *tenientes*.

Aures habent et non audiunt; que diria Ramonet.

Sr. Alcalde: porque no se da usted unos paseitos en carruaje por esas calles de Dios? es decir por esas calles de Cieza?

Y V. dirá ¿y para qué?

Pues hombre, muy sencillo: para ver si se dá V. prisa en que las calles se arreglen; ya que V. según parece, no echa de ver los baches hasta que vé que vá á volcar su tartana en alguno de ellos, y lo manda cegar enseguida, como hizo usted el otro dia, en la esquina de la calle Empedrada.

Pasee usted un poco, que eso es un ejercicio muy higiénico y verá V. que zarandeo.

Y así por propia esperiencia, se podrá V. convencer de cuánto hay que componer y con cuantísima urgencia.

¡Y cuidado si es trabajo el que tienen ustedes en el municipio!

Cuando no es un concejal el que se resbala con alguna preguntita inocente y... *aplastante*, es cualquiera otro, sin ser concejal siquiera, el que mete la baza para buscarles á ustedes obstruccion y entorpecimientos.

¡Mire V. que D. Juan el otro dia... ¡Hombre, por Dios, Sr. D. Juan Maria!

¡Si no sabrá el Sr. Martinez y el ayuntamiento y nosotros y todo el mundo, cuando procede legalmente la subasta ó remate para contratar servicios municipales!

¡Si nadie mas que V. conocerá la R. O. de 4 de Enero de 1883!

Pues si todos *callamos* aunque pasen, no ya carros y carretas, como dicen por ahí, sino cajas de caudales y calles de S. Sebastian, *¡quiere causa—podria decir el alcalde—quiere causa intrusionem tuam venit sacare colacione rematorum, et infundere timore in anima mea?*

Que quiere decir en romance: ¿pero á V. quien lo mete en camisa de once varas?

Y hubiera estado en razon esa homilia en mi sentir; no se debe eso decir,